

Orar hoy el viacrucis

I Estación Señor, en un mundo donde sigues siendo condenado injustamente a muerte *Enséñame a juzgar desde tu corazón misericordioso.*

II Estación Señor, en un mundo donde sigues cargando la cruz en tus hijos más pequeños, más débiles *Ensáñame a arriar hombro y corazón ante la carga de mis hermanos más necesitados.*

III Estación Señor, en un mundo donde sigues cayendo en tantísimas cunetas del olvido y de la hipocresía. *Ensáñame a ser buen samaritano y a no coger los mil y un atajos del “cumplido y miento”.*

IV Estación Señor en un mundo que ha olvidado tu corazón materno. *Enséñame a hacer “escala” en el corazón de tu Madre, mi Madre, nuestra querida y necesaria Madre.*

V Estación Señor en un mundo lleno de Cireneos. *Enséñame a ser cristiano desde el compromiso sincero que brota de lo más profundo de tu corazón.*

VI Estación Señor en un mundo de lágrimas, sudor y mucho dolor. *Ensáñame a ser pañuelo para los últimos de este mundo.*

VII Estación Señor en un mundo donde las caídas no suelen tener segundas oportunidades. *Ensáñame a ser mano tendida una, dos, tres... “setenta veces siete.”*

VIII Estación Señor, en un mundo donde la tristeza cubre todo atisbo de alegría. *Ensáñame a ser consuelo, optimismo, Buena Noticia.*

IX Estación Señor, en un mundo donde la caída es sinónimo de derrota y debilidad. *Enséñame a levantarme (y a levantar) cuantas veces sean necesarias.*

X Estación Señor, en un mundo donde sigues siendo despojado (es curioso) en los que menos tienen. *Ensáñame a arropar a mis hermanos con el calor que surge de saberme amado por Ti.*

XI Estación Señor, en un mundo donde siguen (seguimos) clavándote en la cruz con el martillo de la intolerancia. *Ensáñame a usar para con mis hermanos las tenazas de la fraternidad.*

XII Estación Señor en un mundo donde mueres, cada segundo, en tus hijos perdidos, miserables, peligrosos... , en definitiva, en tus hijos predilectos. *Ensáñame a morir a mi egoísmo, a mi indiferencia, a mi prepotencia...*

XIII Estación Señor en un mundo donde los brazos de tu Madre son los únicos que esperan el cumplimiento de tus promesas. *Ensáñame a acurrucarme más a menudo en María y aprender de Ella.*

XIV Estación Señor en un mundo plagado de cementerios, algunos de muertos más la mayoría de vivos. *Ensáñame a comprender que Tú eres un Dios de vivos, no de muertos.*

XV Estación Señor en un mundo donde la muerte es considerada, desgraciadamente para muchos, el punto y final de la vida. *Ensáñame a esperar con fe viva, victoria sobre la muerte.*

J. M. de Palazuelo

Avisos Parroquiales:

- ❑ FIESTA DEL ARCIPRESTAZGO: Se celebrará el sábado 11 de abril en nuestra parroquia, con misa, comida y exposición de Misiones. Este lunes 30 de marzo a las 20 horas tendremos una reunión con todos aquellos voluntarios que quieran colaborar.
- ❑ HORARIOS DE SEMANA SANTA: Disponibles en la hoja realizada para tal fin.
- ❑ RESTAURACIÓN DEL MONUMENTO: Se ha restaurado el Sagrario que se utiliza para el Monumento del Jueves Santo. La colecta de este día será para sufragar esta obra.

PARROQUIA DE
SAN PEDRO DE
POLA DE SIERO

Hoja Dominical

Domingo de Ramos (B)

29/03/2015

¡Hosana!

Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles: ---Id a la aldea de enfrente y, nada más entrar, encontraréis un boricco atado, que aún nadie ha montado. Soltadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, le diréis que le hace falta al Señor y que se lo devolverá muy pronto. Fueron y encontraron el boricco atado junto a una puerta, por fuera, en la calle. Lo soltaron. Algunos de los allí presentes les dijeron: ---¿Por qué soltáis al boricco? Contestaron como les había encargado Jesús, y les permitieron llevarlo. Llevaron el borri-

co a Jesús, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraban el camino con sus mantos, otros con ramos cortados en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: ---¡Hosana! Bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino de nuestro padre David que llega. ¡Hosana al Altísimo!

(Mc 11,1-10)

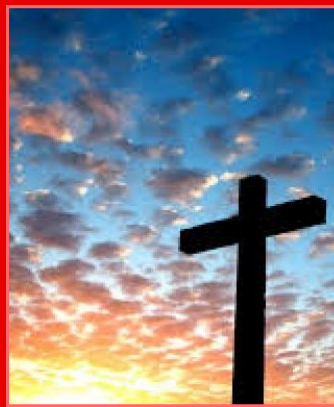
El Comentario

Durante estas semanas hemos recorrido todo un camino, que iniciamos el Miércoles de Ceniza y que concluimos este domingo. Jesús entra triunfante en Jerusalén, es aclamado como el Mesías, el Salvador, el liberador del pueblo que clamaba contra la opresión del imperio. Pero Él sabe que no es así, que sólo lo buscan por un interés,



sin embargo, Él está destinado a algo más grande, a dar la vida por los demás, aunque los demás no sepamos verlo ni valorarlo en el momento. Él no se pliega y cumple la voluntad del Padre. Vivamos pues, con intensidad estos días.

STJ
500
V CENTENARIO
SANTA TERESA
DE JESÚS



Papa Francisco

Y... ¿Qué diría Santa Teresa?

"Moradas" VII capítulo 4

8. Poned los ojos en el Crucificado y se os hará todo poco. Si Su Majestad nos mostró el amor con tan espantables obras y tormentos, ¿cómo queréis contentarle con sólo palabras? ¿Sabéis qué es ser espirituales de veras? Hacerse esclavos de Dios, a quien, señalados con su hierro que es el de la cruz, porque ya ellos le han dado su libertad, los pueda vender por esclavos de todo el mundo, como Él lo fue. Y si a esto no se deter-

minan, no hayan miedo que aprovechen mucho, porque todo este edificio, como he dicho, es su cimiento humildad; y si no hay ésta muy de veras, aun por vuestro bien no querrá el Señor subirle muy alto, porque no dé todo en el suelo. Así que, hermanas, para que lleve buenos cimientos, procurad ser la menor de todas y esclava suya, mirando cómo o por dónde las podéis hacer plateros y servir; pues lo que hicieris en este caso, hacéis más por vos que por ellas, poniendo

piedras tan firmes, que no se os caiga el castillo.

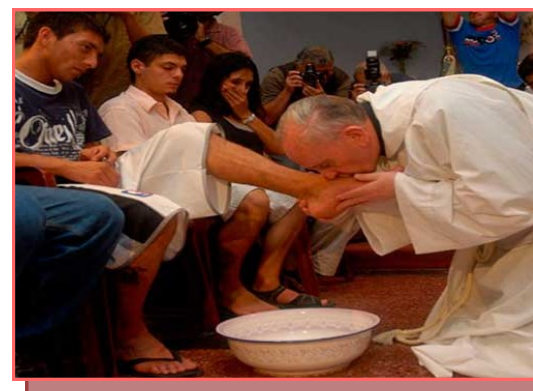
9. Torno a decir, que para esto es menester no poner vuestro fundamento sólo en rezar y contemplar; porque, si no procuráis virtudes y hay ejercicio de ellas siempre, os quedaréis enanas; y aun plega a Dios que sea sólo no crecer, porque ya sabéis que quien no crece, descrece; porque el amor tengo por imposible contentarse de estar en un ser, adonde le hay.

Con el domingo de Ramos, se inicia la Semana Santa, centro de todo el Año litúrgico, en el que acompañamos a Jesucristo en su Pasión, Muerte y Resurrección. ¿Qué significa para nosotros vivir este tiempo? ¿Qué sig-

nifica seguir a Jesús en su camino hacia el Calvario, hacia la Cruz y la Resurrección? Significa salir de nosotros mismos para ir al encuentro de los demás, a la periferia de la existencia, a los

Una mirada a Roma

"¿Qué significa la Semana Santa?"



Semana Santa

No ha de faltar la pasión en nuestra historia. La Semana Santa es el tiempo más denso del año litúrgico, porque en ella está contenido todo. Es un relato fascinante y cargado de matices, que se convierte en el mejor reflejo de lo que una vida puede ser. Cuando hablamos del punto culminante de la historia de la salvación, decimos que es lo ocurrido a Cristo. Pues bien, si quisiéramos puntualizar aún más, diríamos que el punto más preciso, el culmen de toda esta historia, es este misterio aquí evocado: Vida, muerte y resurrección. Aquí está condensado lo que Dios es y todo lo que somos nosotros. El amor, la vida, el sufrimiento, el fracaso, la esperanza inquebrantable y la lógica pascual de Dios, que hace de la derrota victoria, y de la debilidad fortaleza.

Probablemente, si cada uno de nosotros tuviera que escribir en un papel los diez hechos más im-

portantes, más significativos de su historia, encontraríamos paralelismos entre esos hechos y las memorias de la Pasión que celebramos en la Semana Santa. Encontraríamos memorias de los diferentes personajes y sus conflictos, aciertos y errores. Seríamos Pedro, María, Juan o Judas. Seríamos Caifás y Pilatos, y también seríamos Jesús, en alguno de esos momentos.

De ahí que vivir el triduo pascual, participar en las celebraciones, comprender el sentido de los oficios y vivirlos con hondura, se puede convertir en una de las experiencias más significativas del año litúrgico, por la cantidad

de puentes que tiende entre la vida de Jesús y nuestra propia historia.

Rodríguez Olaizola, José María, 2014, *Los forjadores de historias*, 2ª Ed. Santander. Ed. Sal Terrae



más alejados, a los olvidados, a quienes necesitan comprensión, consuelo y ayuda. Vivir este tiempo significa también entrar cada vez más en la lógica de Dios, de la Cruz y del Evangelio. Es seguir y acompañar a Cristo, lo cual exige "salir": Él ha salido de sí mismo para

venir a nuestro encuentro, ha colocado su tienda entre nosotros para traer la misericordia que salva y da esperanza. Es un tiempo de gracia que el Señor nos ofrece para abrir las puertas del corazón, de la vida, de las parroquias y movimientos, saliendo al encuentro

de los demás y brindando la luz y el gozo de nuestra fe. Salir siempre con el amor y la ternura de Dios, en el respeto y la paciencia, sabiendo que nosotros ponemos las manos, los pies, el corazón, pero es Dios quien guía y hace fecundas nuestras acciones (Semana Santa 2013).